

Les Liaisons dangereuses. Reseña 1991. Crítica.

Escrito por Juan Luis Veza.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 18:38 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 16:18



LES LIAISONS DANGEREUSES *¿FRíA PERFECÓN?*

[2007-10-16]

En 1989 El Festival de Otoño de Madrid había traído un Tito Andrónico de

Les Liaisons dangereuses. Reseña 1991. Crítica.

Escrito por Juan Luis Veza.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 18:38 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 16:18



RESEÑA, 1991
NUM. 213 PP. 20

LES LIAISONS DANGEREUSES

¿FRÍA PERFECCIÓN?

En 1989 El **Festival de Otoño** de Madrid había traído **Jito Andrónico** de la

Título: *Les liaisons dangereuses.*

Autor: *Ch. Hampton*
(basado en la novela de Laclos).

Escenografía y vestuario: *Bob Crowley.*

Iluminación: *Chris Parry.*

Música: *Ilona Sekacz.*

Dirección: *David Leveaux.*

Intérpretes : *Pip Miller (Valmont),
Merteui Emma Piper (),
Tourve Jane Snowden (),
Funnell Leigh (Cécile),
Volange Kate Dyson (M.),
Dancery Christopher Hollis (),
(Royal Shakespeare Company).*

Estreno en Madrid: *Teatro Albéniz,*
1 *5 – XI – 90 (Festival de Otoño).*



■ Después de su rotundo éxito en Madrid con *Tito Andrónico* (marzo 1989, ver RESEÑA núm. 195, pág. 9), la **Royal Shakespeare Company** tiene un público de incondicionales dispuestos a agotar las localidades. Así ha ocurrido, constituyendo uno de los centros de máximo interés en esta edición del **Festival de Otoño**. Los resultados, sin embargo, no se han repetido.

La famosa novela de **Laclos**, adaptada a la escena por **Christopher Hampton**, ha pasado ya al cine en dos brillantísimas versiones que el espectador conoce (*Las amistades peligrosas* de **Frears** y *Valmont* de **Forman**).

Aunque la versión teatral es anterior, el cine nos ha llenado la retina de imágenes de las que resulta difícil prescindir. Con lo cual el éxito londinense de esta pieza se ve ahora forzado a remontar comparaciones que en principio no tuvo que sufrir.

El atractivo principal del teatro radica en la inmediatez de la vida creada ante nosotros, en la verdad de las reacciones de los intérpretes, en la intensidad de las relaciones (sobre todo si son “peligrosas”...). Esta es la baza que se podía esperar de una compañía inteligente y experimentada, como es el caso. Y sin embargo nos hemos encontrado ante una función formalmente impecable, pero un poco (un mucho) fría.

Una escenografía dominada por altísimas persianas crea un ambiente adecuado para la intimidad fácilmente burlada, la confidencia, la trastienda y el acecho. Funciona también oportunamente para matizar las luces como una estilizada celosía, y su disposición en diagonal zigzagueante logra un acertado efecto de inquietud general. El conjunto se completa con un alto buró, mueble de los secretos, desbordado por lienzos, papeles, cintas y joyas; y un par de canapés que serán lechos o asientos según exija la acción. Decorado único, teatral y sabiamente jugado, sin pretensiones de excesivo impacto visual. El colorido, lo mismo que el vestuario - también sin excesos -, prefiere los tonos muy claros, lo cual resulta exquisito, pero un tanto frío. Se advierte, pues, un dominio del buen gusto en lo formal; libertad para tratar con modernidad los elementos; estética teatral que evita los excesos (en estos tiempos se agradece bastante).

El punto clave lo constituyen los intérpretes, más que nunca cuando se trata explícitamente de “relaciones”. En general muestran un altísimo nivel técnico: se comportan con la precisión envidiable de un reloj en sus intervenciones, movimientos, ritmos, uso de las convenciones escénicas (textos frontales al espectador, escena de esgrima, etcétera). Lo más destacable es su maestría en el decir: voces colocadas, claridad en la emisión, matizaciones de intención, volumen o tono... Una melodiosa lección que bien debemos apreciar en un país de espontáneas individualidades como el nuestro, donde rara vez se logra el empaste colectivo. Sin embargo esa perfección técnica no llega acompañada de emoción y tirón interior. Hay escasa seducción en este **Valmont**, supuesto seductor profesional; hay poco atractivo en la **Marquesa de Merteuil**

, la bella enredadora. Más logrados, quizá, la honesta

Mme. Tourvel

, el joven

Danceny

o

Mamá Volanges

. Pero, como hemos apuntado, lo que se echa en falta es que llegue con más fuerza al espectador la palpitación emocional de tantas “

relaciones peligrosas

”. La perfección técnica del espectáculo se queda un poco fría; le falta alma. Los aplausos fueron también correctos, pero fríos



Más información

■ [Barroco - Información General](#) »»

■ [Barroco - Entrevista](#) »»

■ [Barroco - Crítica Teatro](#) »»

■ [Las amistades peligrosas - Crítica Teatro](#) »»

■ [Dangerous liaisons - Hechos y Figuras](#) »»

■ [Cuarteto - Crítica Teatro](#) »»

■

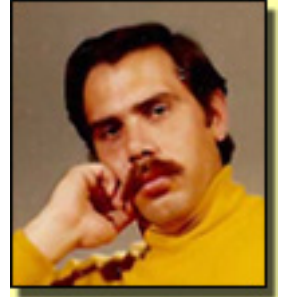
Valmont - Hechos y Figuras »

■ **INFIERNO - Información General** »

■ **Cien minutos - Información General** »

JUAN LUIS VEZA

Copyright©vezaiglesias



TEATRO ALBÉNIZ

Teatro de
Dirección
C/ de la
28012 - M
Tf. 91 53
Metro: S
Autobuse

www.teatroentradas.com